

Escrito por: michmir

Resumen:

Soy un hombre maduro, divorciado pero actualmente vivo en pareja. Siempre tube la fantasía de tener sexo con otro hombre, hasta que hace un par de años logré concretarla. Pero esta experiencia no colmó mis expectativas. Solo fué franeleo y chupadas hasta hacernos acabar mutuamente pero sin penetración.

Lo que les voy a relatar fué real y sucedió hace unos tres meses.

POR FIN ENCONTRÉ LO QUE DESEABA !!

Relato:

Vivimos en un dpto. céntrico. Un día se rompió un caño de agua en el baño y como no tengo idea de plomería, tube llamar un entendido en la materia. Busqué en la guía y me contacté con uno que vendría ese mismo día a media tarde, aprovechando que mi mujer se iba a la peluquería. A eso de las 16 horas llama a mi puerta el plomero y lo hago pasar.

Era un hombre un poco menor que yo (unos 40 años), morocho de estatura media. Se dirigió a revisar el problema y comenzó con su trabajo, que le llevó un par de horas solucionarlo. El pobre terminó todo mojado por las pérdidas de agua que había en un caño. Como ya estaba oscureciendo y hacía un poco de frío, Luis (así se llamaba el plomero) me pidió si podía secar un poco la ropa con la plancha, le dije que no había problemas. Mientras Él se quitaba la camisa y el pantalón quedando en calzoncillos, yo enchufé la plancha en el dormitorio para que planchara sobre la cama, me pareció más cómodo. Verlo semidesnudo y mostrando un importante bulto bajo su slip, me exitó mucho y no dudé en aprovechar la situación para concretar mi fantasía.

Me senté en la cama viéndolo planchar y como un comentario le dije " que lindo cuerpo tenés.." , Él tímidamente sonrió y me contestó " no es para tanto.." Mirándole fijamente su bulto le contesté " por lo que veo tu mujer debe gozar mucho ..." Entonces inesperadamente Luis dejó la plancha a un costado y sacándose la pija con una mano como ofreciéndomela me dijo " por esto lo decís ??". Casi me caigo de la cama cuando se la ví a pocos centímetros de mi cara. Era enorme comparada con la mía, sobre todo muy gruesa y negra. Quedé mudo e inmóvil. Él apuró las cosas preguntándome "..la querés ??".

Esas palabras era lo que estaba esperando escuchar hace dos años. Le confesé que sí, que era mi fantasía pero que no tenía mucho tiempo porque en un par de horas regresaría mi mujer. Sin pérdida de tiempo nos desnudamos los dos y nos subimos a la cama. Yo saqué del placard una toalla grande para no ensuciar el cubrecamas.

Luis se acostó de espaldas con las piernas abiertas ofreciéndome

con una mano su enorme pija ya dura. Se la comencé a chupar como pude, no calzaba en mi boca. Me las arreglé para lamerla y chuparle la cabeza y los huevos, lo que le producía mucho placer a él. Después de unos diez minutos de gozar su pija en mi boca y sumamente exitado, le pedí que me la pusiera.

Saqué un gel íntimo que usaba con mi mujer, me puse de espaldas sobre la cama, coloqué una almohada debajo de mi cintura y tomándome mis piernas de las pantorrillas, me las llevé bien para atrás abriéndolas lo más que pude para sentir por primera vez una hermosa pija penetrándome. Luis se untó su verga y con un dedo me lubricó el culo, metiendo y sacando por unos segundos. Cuando me relajé un poco, él apoyó su miembro en mi ano. Le imploré que lo hiciera con cuidado porque era mi primera vez, que no me lastimara. Comenzó a presionar con cuidado pero no podía meterla porque era muy grande. Entonces como para ayudar a que me penetre, entrelacé mis piernas por su espalda y abriéndome las nalgas con mis manos, le dije "...dale ahora..." De pronto sentí un dolor intenso y di un grito pidiéndole por favor que me la sacara. Luis tomándome de las piernas con firmeza se quedó quieto pero sin retirar la cabeza de su pija que ya había entrado. Me cayeron unas lágrimas de dolor, realmente estaba sufriendo. Después de unos minutos de estar inmóviles, él volvió a presionar suavemente pero sin pausa mientras yo sollozaba de dolor y abría la boca como si me faltara el aire. Quería retirarlo poniendo mis manos en su pecho pero fue en vano, porque inmediatamente sentí sus huevos contra mis nalgas, señal que me la había enterrado a toda.

Me pidió que me calmara y me relajara por unos segundos mientras me la tenía clavada sin moverse. Luego despaciosamente comenzó a moverse, primero suave pero sin detenerse. Me preguntaba si me sentía bien y yo le decía que me dolía mucho pero que no parara de moverse. Después de unos cinco minutos de cogerme, aceleró sus movimientos, eran más rápidos y con más fuerza. Yo a esa altura ya no me dolía tanto pero sí estaba experimentando un placer tremendo. Mientras me culiaba con furia yo con mis piernas entrelazadas por su espalda presionaba para que me penetre bien profundo. Movía mis caderas como una puta (como lo hacía mi mujer conmigo). Luis siguió bombeando a un ritmo demoledor mientras me partía la boca de un beso, y diciéndome cosas como.. " que culito apretado tenés..." " sos mi putita.." " te gusta mi pija ??", esas palabras terminaron por derrumbarme y sin dejar de moverme no me aguanté más y terminé sobre mi pecho salpicando un poco a mi amante.

Un par de minutos más sentí que Luis comenzó a tensarse, tirando su cuerpo hacia atrás, cerró los ojos y bombeando como un desposeído y con palabras entrecortadas dijo " ..te acabo..." " te lleno de leche..." en el preciso momento que yo sentí como una enema caliente recorriendo mis intestinos, un par de estocadas más y se derrumbó sobre mi pecho.

Lo dejé recuperarse unos segundos, luego se arrodilló todavía con su pija adentro y cuando la sacó cayeron varias gotas de semen sobre

mi vientre. Todavía dura.me la ofreció para que se la chupara,cosa que hice con placer y dedicación hasta sacarle la última gota de leche que le quedaba y dejársela bien limpia.

Cuando fui al baño a higienizarme,me senté en el inodoro y ví como caían chorros de leche manchados con un poquito de sangre. Como me ardía mucho,supuse que me había lastimado adentro.

Cuando nos despedimos,le agradecí por reparar la pérdida pero mucho más por el service que me hizo amí. Se despidió diciendome que lo llame " cuando quiera",cosa que hice varias veces,hasta que un día me hizo sentir mujer. Pero esta experiencia se las cuento muy pronto.